



Universidad
Zaragoza

Facultad de Educación
Universidad de Zaragoza

TRABAJO DE FIN DE MÁSTER

Modalidad A

La Generación del 27 a través de una metodología constructivista

Máster en Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato,
Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas.
Especialidad de Lengua Castellana y Literatura.
Curso 2014/15

Alumna
Verónica Alba Salinas Gil

Directora
Ana María Mateo

Fecha de entrega
22 de junio de 2015

Índice

1. Introducción.....	5
2. Reflexión sobre las competencias adquiridas.....	8
2.1. Bloque de formación genérica.....	8
2.1.1. Contexto de la actividad docente.....	8
2.1.2. Interacción y convivencia en el aula.....	9
2.1.3. Procesos de enseñanza-aprendizaje.....	10
2.2. Bloque de formación específica.....	10
2.2.1. Diseño curricular en la especialidad de Lengua y Literatura.....	10
2.2.2. Fundamentos de diseño instruccional y metodologías de aprendizaje en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura.....	11
2.2.3. Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de Lengua Castellana y Literatura.....	12
2.2.4. Evaluación e innovación docente e investigación educativa en Lengua Castellana y Literatura.....	13
2.3. Optativas.....	14
2.3.1. Prevención y resolución de conflictos.....	14
2.3.2. Contenidos disciplinares de Lengua.....	14
2.3.3. Enseñanza del español como lengua de aprendizaje para alumnado inmigrante.....	15
2.4. Prácticum I, II y III.....	16
2.4.1. Prácticum I.....	16
2.4.2. Prácticum II.....	16
2.4.3. Prácticum III.....	17
3. Justificación y explicación de la selección de proyectos.....	17
3.1. Justificación y explicación de la Unidad Didáctica “Figuras del 27: La innovación en la poesía española”.....	18
3.1.1. Justificación.....	18
3.1.2. Objetivos didácticos.....	19
3.1.3. Competencias básicas.....	21
3.1.4. Contenidos.....	22
3.1.5. Principios metodológicos.....	23
3.1.6. Temporalización.....	24
3.1.7. Actividades.....	25
3.1.8. Materiales y recursos didácticos.....	27
3.1.9. Criterios de evaluación.....	28
3.1.10. Criterios de calificación.....	29
3.1.11. Instrumentos de evaluación.....	30
3.1.12. Atención a la diversidad.....	30
3.1.13. Evaluación de la Unidad Didáctica y de la actividad docente.....	31
3.1.14. Reflexión sobre la puesta en práctica de la Unidad Didáctica.....	31
3.2. Justificación y explicación del Proyecto de Innovación e Investigación Educativa “Nuestra poesía”.....	33
3.2.1. Justificación.....	33
3.2.2. Contextualización.....	34
3.2.3. Objetivos.....	35
3.2.4. Metodología.....	35

3.2.5. Premisas previas	36
3.2.6. Actividades	36
Hablamos de sentimientos	36
3.2.7. Resultados.....	38
3.2.8. Evaluación	38
3.2.9. Reflexión sobre la puesta en práctica del Proyecto de Innovación	38
4. Reflexión crítica sobre la relación entre la Unidad Didáctica y el Proyecto de Innovación e Investigación Docente.....	40
5. Conclusiones y propuestas de futuro para la enseñanza de Lengua	41
6. Referencias bibliográficas	45

1. Introducción

Decidí estudiar este Máster porque desde mi paso por la Educación Secundaria he querido dedicarme a la docencia. Hubo un profesor que me marcó de tal manera que desde que pasó por mi vida académica no quería otra cosa que ser profesora y poder aportar a mis alumnos tanto como me había aportado él a mí. Consiguió que me apasionara su materia y, aunque siempre me había gustado leer y me atraía todo lo relacionado con la asignatura en cierta medida, sé que lo que realmente propició que eligiera esa carrera y que hoy esté haciendo este Máster fue la forma de dar clase del profesor más que la materia impartida.

Sus clases me gustaban tanto porque siempre nos hacía reflexionar, pero lo hacía de manera que no supusiese una obligación, lo planteaba de forma atractiva, conseguía incentivar a los alumnos y llegar a nosotros, a nuestros intereses y preocupaciones. Involucraba al alumno en sus clases, sentíamos que formábamos parte del proceso de enseñanza-aprendizaje, no como en la mayoría de las clases en las que nos sentábamos a esperar que pasara la hora.

Quizá sea por mis preferencias, pero me parece que la Lengua y la Literatura dan más juego para la motivación del alumno a través sobre todo de esta última, teniendo siempre una parte de interpretación personal. En cualquier caso, el que tiene el papel más importante para motivar o no al alumno, para involucrarlo y apasionarlo con lo que está estudiando, es el profesor.

Me parece que es una de las profesiones más importantes, ya que la educación de las personas es fundamental para el futuro, no ya en conocimientos académicos, sino abarcando una educación integral, la educación como personas. Por eso quiero dedicarme a la docencia, porque considero una gran responsabilidad la educación de los alumnos y me parece una labor que requiere mucho esfuerzo, pero que supone una gran recompensa al sentir que haces todo lo posible por formar personas que hagan de este mundo un mundo mejor.

La base de toda buena enseñanza es lo que tenía este profesor mío: entusiasmo, ilusión, ganas. Nada en la vida puede hacerse realmente bien si te falta esta motivación. Al principio es fácil tenerla, pero hay que saber mantenerla y reavivarla constantemente. Si partes con estas ganas seguro que no te rindes antes de empezar y trabajas por conseguir llegar a donde quieres; serán el motor que nos mueva y hay que intentar por ello no perderlas. Partiendo de esta base, toda la labor que llevemos a cabo tendrá siempre un objetivo, una finalidad, porque si no nos ponemos metas y logros que alcanzar, tampoco vamos a estar motivados para conseguirlo. Y esta finalidad de nuestro desempeño profesional debe estar centrada y enfocada en nuestros alumnos. Ellos tienen que ser en todo momento los focalizadores de nuestro esfuerzo. Todos los que seamos finalmente

profesores y ejerzamos como tal vamos a tener que establecer una relación con los alumnos, es la base de la enseñanza.

Por lo tanto, seamos o no conscientes de ello, vamos a estar mostrando a los alumnos, a través de la forma que tengamos de relacionarnos con ellos, ciertos valores, creencias y actitudes de los cuales, quieran ellos o no, van a aprender. Debemos ser conscientes de todo lo que tenemos en nuestra mano para educar a nuestros alumnos y la gran responsabilidad que conllevan todas nuestras acciones en el aula. Somos modelos que contemplan en un momento crucial de sus vidas, somos responsables de todas las informaciones que el alumno recibe día a día y por ello tenemos que ser cuidadosos en cuáles les hacemos llegar para evitar que aprendan cosas que les dejarán marcados, que les van a influir personalmente.

Porque ciertamente la única consecuencia de la enseñanza no es el aprendizaje logrado por los alumnos y que demuestran después en un examen; también podemos conseguir que nuestros alumnos terminen hartos y no quieran aprender más, al menos no más de nuestra asignatura. Pensamos en lo que queremos conseguir (que nuestros alumnos aprendan), pero ¿pensamos alguna en lo que conseguimos sin pretenderlo?

(Morales Vallejo, 2009, p.103)

Gran parte del triunfo de nuestros alumnos como personas, tanto en el momento en el que les damos clase como en el futuro, depende de nosotros y de nuestra actitud hacia ellos. Nuestro comportamiento para con nuestros alumnos puede permitir que alcancen sus objetivos o no. Es cierto que no somos los únicos responsables, pero tenemos mucho poder, ya que pasamos mucho tiempo con ellos y nos ven como autoridades académicas y puede que también morales. No tenemos que agobiarnos por la responsabilidad que tenemos, sino aprovecharla al máximo y pensar que, si vemos que no lo estamos haciendo todo lo bien que debiéramos, siempre estamos a tiempo de mejorar; de hecho, debemos hacerlo constantemente.

Además de no influir negativamente a nuestros alumnos y lograr que se sientan capaces de alcanzar sus metas, esto lo tenemos que hacer llegando a ellos, sabiendo cuáles son sus intereses, sus preocupaciones y sus motivaciones y relacionando la materia que impartamos con estos aspectos que harán que el alumno se involucre.

Para poder hacer esto, tendremos que estar formándonos constantemente a fin de conocer los métodos más efectivos que nos permitan acercar a los alumnos los diferentes contenidos y conocer cómo son los adolescentes y qué necesidades tienen, para no verlos solo como alumnos sino como personas complejas y aprovechar todos los medios que tengamos a nuestro alcance.

Si tenemos la posibilidad de ir cambiando y adaptando nuestras clases a los alumnos, conseguiremos un mayor grado de compromiso también por su parte. Aquí surge otro debate que expone Monclús Estella (2011):

La educación sufre hoy una tensión entre quienes sostienen ideas y valores anclados en un pasado que se pretende inamovible a pesar del ritmo actual, y la velocidad compulsiva de quienes se habitúan a una dinámica de transformación tan rápida que termina por encontrar su sentido en ese mecanismo de cambio total sin más. (p.9)

Lo lógico es pensar que no sirve de nada quedarse siempre con lo mismo, dejar de estudiar y dedicarnos a dar clase siempre de la misma forma como hemos estudiado hasta el momento, ya que la vida va avanzando y las diferentes disciplinas evolucionando y no podemos cerrar los ojos a todo esto. Sin embargo, también está claro que tenemos que meditar estos cambios, porque no siempre lo nuevo es mejor, tendremos que analizarlos y estudiar la posibilidad o no de utilizarlos con conocimiento de causa. Es importante innovar, pero siempre con un objetivo, no innovar por innovar. Esto se puede ver mucho con las nuevas tecnologías, que en numerosas ocasiones se quieren llevar al aula, pero muchas veces son los profesores los que no tienen un manejo óptimo de las mismas y las utilizan mal solo por el hecho de ser una novedad, sin tener realmente un fin.

Por otro lado, tendremos que tener en cuenta que nuestras condiciones de trabajo no van a ser las más deseadas porque, como hemos podido observar en las prácticas, tendremos grupos de alumnos más numerosos de lo que sería conveniente para profundizar en todos los aspectos, tendremos más horas de trabajo, tutorías con un amplio número de alumnos, a la par que documentación y reuniones del centro. Todo esto puede ser un impedimento para esta labor que nos proponemos y para la constante formación necesaria en el profesorado. Sin embargo, siempre en la medida de lo posible, tendremos que mantener ese entusiasmo por nuestros alumnos que impida que caigamos en la monotonía y en la apatía hasta acomodarnos.

Lo más importante en esta profesión es tener la vocación de ser un buen profesor ya que esta llevará consigo las ganas y la ilusión suficientes para vencer los obstáculos que se interpongan en el camino y no dejar que con los años nos acostumbremos a hacer las cosas de la misma forma. Debemos siempre proponernos nuevos retos y desafíos para mejorar en nuestra labor.

2. Reflexión sobre las competencias adquiridas

La estructura general del plan de estudios del Máster en Profesorado de Lengua Castellana y Literatura está dividida en tres módulos: genérico, específico y Prácticum, además de contar con asignaturas optativas.

2.1. Bloque de formación genérica

El módulo genérico se desarrolló durante el primer cuatrimestre. Este es un módulo común a todas las especialidades que se dirige a formar al profesorado de Secundaria en aspectos psicopedagógicos. Se centra, sobre todo, en el conocimiento y comprensión de los alumnos a los que vamos a dirigir nuestra labor docente. Para ello, se acerca a la función social que tiene la escuela en nuestra sociedad y a la reflexión sobre el aprendizaje y los diferentes procesos que tenemos a nuestro alcance. Se nos inculcó el concepto de atención a la diversidad, así como en la convivencia de grupo y el aprendizaje significativo y cooperativo que tiene que llevarse a cabo con la participación activa de todos los miembros de la Comunidad Educativa y teniendo en cuenta las necesidades específicas de cada uno de los integrantes.

2.1.1. Contexto de la actividad docente

Esta materia tiene carácter obligatorio y consta de 4 créditos, los cuales están divididos en dos partes impartidas por diferentes profesores: Jacobo Cano y Jaime Minguijón. El primero se hizo cargo de lo referente al contexto legislativo en Didáctica y Organización Escolar y el segundo, del contexto socioeconómico en el que viven nuestros alumnos y en el que vamos a tener que desempeñar nuestra labor educativa en la parte de Sociología.

Con el profesor Jacobo Cano analizamos la normativa tanto a nivel autonómico como nacional y conocimos las leyes promulgadas desde la Ley Moyano hasta la actual Ley Orgánica para la Mejora de la Calidad Educativa, haciendo un análisis de esta evolución. Realizamos un trabajo en grupo que nos ayudó a relacionar la teoría con nuestra participación en el centro educativo en el Prácticum I, observando de primera mano los documentos del centro y su funcionamiento. Mi grupo analizó los Planes de Orientación Académica y Profesional para comprobar la labor de los diferentes centros en el apoyo a sus alumnos para el futuro.

En cuanto a la parte de Sociología, valoramos las relaciones entre la educación y la situación socioeconómica en la que se enmarca. El objetivo era comprender la vinculación entre el sistema social y el subsistema educativo y cómo influye la situación

de las familias en la docencia. Las prácticas fueron muy enriquecedoras debido a que las realizamos en grupo y las pusimos en común con el resto de la clase, aplicando la teoría a casos concretos y ayudados por la interpretación de los compañeros.

Esta asignatura del Máster en profesorado nos ha aportado la teoría tanto legislativa como socioeconómica en la que enmarcar nuestra labor como docentes. Considero importante tener esta base para poder trabajar en un futuro, ya que vamos a tener que actuar en función de lo que nos dicte la ley y teniendo en cuenta el contexto social y económico que rodea a nuestra labor y que afectará también a nuestros alumnos. Además de introducirnos en los conocimientos de estos aspectos que en muchos casos desconocíamos, nos sirvió para ponerlos en práctica en casos concretos y comprobar su posible aplicación real. Los profesores nos trasladaron la teoría siempre enfocada desde un punto de vista útil y experimental.

2.1.2. Interacción y convivencia en el aula

A esta asignatura, perteneciente al módulo 2, le corresponden 6 créditos y estuvo dividida también en dos partes: Psicología Social y Evolutiva. Los profesores que la impartieron fueron Pablo Palomero y Miguel Ángel Cañete, los cuales se ocuparon respectivamente de estas disciplinas. Se nos dieron nociones sobre el estudio y las aplicaciones prácticas en lo referente al clima escolar y el adecuado desarrollo socioafectivo de los estudiantes, siempre desde un enfoque preventivo. Esta asignatura tenía el objetivo de promover un clima escolar enriquecedor y estimulante que facilite la adquisición de las competencias y la educación en valores de nuestros alumnos.

Es fundamental conocer a nuestros alumnos y, para ello, hace falta tener una base de psicología evolutiva y social. Nunca antes había tenido acceso a este tipo de conocimientos y me resultó muy enriquecedor aprender mecanismos para el buen desarrollo del grupo y para prevenir y tratar ciertos problemas que pueden aquejar a nuestros alumnos por ser la adolescencia uno de los grupos en riesgo en la aparición de algunos como las drogas, los TCA o la adicción a las nuevas tecnologías entre otros.

Los profesores intentaron hacernos protagonistas del aprendizaje y ponernos muchas veces en la posición de los alumnos, haciendo que viésemos que la confianza y la autoestima son importantes para el proceso de grupo que tendrá una gran influencia en el buen funcionamiento de nuestras clases. Si los alumnos no están bien consigo mismos y como grupo, no será posible llevar a cabo nuestra labor como docentes de forma satisfactoria porque antes que nuestra asignatura está la educación humana.

2.1.3. Procesos de enseñanza-aprendizaje

En el módulo 3 tenemos esta asignatura que consta de 4 créditos y que fue impartida en su práctica totalidad por la profesora Nuria Tobajas, a excepción de la parte dedicada a las Tecnologías de la Información y la Comunicación, cuyo encargado fue Javier Sarsa. Como las anteriores, fue una asignatura obligatoria y general para todas las especialidades.

El objetivo de esta asignatura es “Identificar y planificar la resolución de situaciones educativas que afectan a los alumnos con diferentes capacidades y diferentes ritmos de aprendizaje”. Se nos presentaron diferentes teorías metodológicas para emplear en nuestras aulas, tanto para aumentar la motivación como para trabajar con los diferentes tipos de inteligencia o fomentar la autonomía del alumno con el trabajo en grupo, así como la posibilidad de utilizar las tecnologías de la información y la comunicación para la enseñanza.

Lo que más me gustó de esta asignatura fue sobre todo que se nos hizo reflexionar sobre cómo funciona el sistema educativo y que sería conveniente modificar algunas cosas, ya que en cada persona predomina un tipo de inteligencia y no podemos trabajar con todos de igual forma. Personalmente me permitió abrir la mente y reflexionar sobre las posibilidades que hay en la enseñanza más allá de lo tradicionalmente establecido.

2.2. Bloque de formación específica

Este bloque corresponde a las asignaturas propias de cada una de las especialidades del Máster, en mi caso, la especialidad de Lengua y Literatura. Una vez que conocimos los aspectos generales de la actividad docente y del proceso de enseñanza-aprendizaje, también era importante concretar el campo en el que vamos a trabajar.

El objetivo era que, como futuros profesores de Lengua y Literatura, conociésemos los fundamentos, tanto teóricos como prácticos, de la enseñanza de la materia y fuésemos así capaces de llevar a cabo propuestas didácticas enmarcadas en la legislación, que lograsen de forma práctica y acertada acercar los conceptos a nuestros alumnos. Para esto, nos hacía falta conocer la metodología apropiada en cada caso, así como nociones de diseño de actividades, para lo cual fueron fundamentales estas asignaturas. Además, también nos proporcionaron la competencia de saber evaluar el resultado de nuestras propuestas.

2.2.1. Diseño curricular en la especialidad de Lengua y Literatura

Esta materia consta de 3 créditos y pertenece al módulo 4 del Máster. Fue impartida por el profesor Fermín Ezpeleta durante el primer cuatrimestre. Junto a *Fundamentos de diseño instruccional*, fue la asignatura que conectó la teoría didáctica general que estábamos conociendo con la materia que tenemos que impartir. Estas dos están muy relacionadas entre sí y se complementan en el acercamiento a la materia.

Nos acercamos en ella a la legislación, concretando un poco más que en *Contexto de la actividad docente*, y nos familiarizamos con diferentes documentos de centro como las programaciones didácticas de Lengua y Literatura. Su objetivo era el de comprender la estructura de los diferentes niveles de la Educación Secundaria y Bachiller y analizar de forma crítica los diseños curriculares en función de diversos modelos adecuándonos al contexto educativo.

Trabajamos mucho con ejemplos textuales de las diferentes formas de impartir la asignatura a los alumnos, partiendo de lo que nos obliga la ley y aquello en lo que tenemos mayor libertad. La considero una base fundamental para el trabajo realizado durante el segundo cuatrimestre ya que no podríamos haber avanzado en el diseño de actividades de no haber comprendido gracias a esta asignatura conceptos fundamentales en el ámbito del Currículo y la programación.

2.2.2. Fundamentos de diseño instruccional y metodologías de aprendizaje en la especialidad de Lengua Castellana y Literatura

Una de las primeras asignaturas que tuvimos de la especialidad fue la de *Fundamentos*, asignatura de 4 créditos que impartió María José Galé. Pertenece al módulo 4 y es de carácter obligatorio.

Lo más importante en cuanto a objetivos de esta materia fue inculcarnos que lo primordial en nuestra labor como docentes es conseguir que los alumnos aprendan a desarrollar satisfactoriamente las cuatro destrezas (escuchar, hablar, leer y escribir) y mejorar la competencia comunicativa de los estudiantes con una metodología activa y participativa que permita ejercitar estas en un contexto adecuado, creando situaciones reales o funcionales tal como propone Cassany (1995).

Fue una de las asignaturas que más me aportó en el primer cuatrimestre y la que más me gustó y me motivó por estar directamente relacionada con nuestra materia. No solo estaba relacionada con la Lengua y la Literatura sino que veíamos por primera vez lo que debíamos hacer para empezar a llevar esta materia al aula y hacerlo de forma que realmente fuese útil para nuestros alumnos. Aquí comencé a reflexionar sobre lo que verdaderamente tenemos como objetivo para nuestro futuro en las aulas porque sin un objetivo todo lo que hagamos queda vacío y no tiene un fin determinado. Los conceptos antes apenas conocidos de objetivos, contenidos, criterios de evaluación e indicadores empezaban a tener un significado para nosotros y a relacionarse entre ellos. Se

conectaba por fin toda la teoría vista en las demás asignaturas con nuestra materia en concreto.

También dio lugar a mucha reflexión sobre lo que de verdad buscamos con la asignatura de Lengua y Literatura y la mejor forma de llevarlo a cabo. Nos invitó a reflexionar y formarnos una idea propia sobre la manera de enseñar que consideramos acertada abriendo debates con temas amplios y que no están cerrados sino que pueden tener múltiples puntos de vista y lo importante es que los conozcamos y podamos, entonces, decidir.

2.2.3. Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de Lengua Castellana y Literatura

Asignatura perteneciente al módulo 4, cursada durante el segundo cuatrimestre y compuesta por 8 créditos, número que indica su gran relevancia dentro del Máster. Fue impartida por las profesoras María Ángeles Errazu y Susana Catalán. El hecho de tener tantas horas a la semana, supuso una gran profundización en el tema de la programación de la unidad didáctica, actividad que, sin duda, requería esta dedicación.

Llevamos a cabo una serie de actividades que nos ayudaron a ir adquiriendo progresivamente la habilidad de diseñar y organizar diferentes propuestas didácticas. El trabajo en clase era siempre colaborativo y las profesoras nos dejaban bastante tiempo en clase para poder investigar y reflexionar sobre las distintas propuestas. Comenzamos por realizar estudios comparativos entre documentos de centro, como son los PEC, las programaciones didácticas o las propias unidades didácticas, para después, tras conocer ejemplos, ser nosotros los que planteáramos diferentes propuestas. Trabajamos los diferentes apartados de una unidad didáctica por separado para no avanzar sin asegurarnos de comprender en todo momento el proceso.

Por grupos se nos propuso también la elección de una obra literaria para realizar una propuesta didáctica a partir de su lectura. Nuestro grupo eligió trabajar la obra *Historia de una escalera* por su importancia en la literatura tanto española como universal y por sus grandes posibilidades en el aula. Este trabajo resultó muy interesante ya que nos permitía la libertad de elegir el texto y aprendimos a extraer actividades partiendo de este. Realmente nos dimos cuenta de que se pueden trabajar muchos más aspectos de los que suelen trabajarse.

Además, de manera individual realizamos la reseña de un artículo que nos hizo indagar con mayor concreción en algún aspecto de la asignatura y, al final de curso, conseguimos elaborar y desarrollar nuestra propia unidad didáctica que tuvimos oportunidad de llevar al centro educativo y poner en práctica.

La considero una de las principales asignaturas del Máster porque es donde, haciendo uso de todo lo aprendido en el primer cuatrimestre, de verdad nos pusimos a diseñar todo lo necesario para nuestra labor docente. El principal documento que nos conecta con nuestra labor como profesores de la materia de Lengua y Literatura, la unidad didáctica, ha sido trabajada paso por paso en esta asignatura, desde los objetivos hasta la evaluación pasando por las actividades, la metodología o los materiales. Habiendo estado ya en el centro y pensando en nuestra vuelta para poder dar clase, esta asignatura nos proporcionó un espacio para trabajar pensando en la aplicación real de todo lo que en ella proponíamos.

2.2.4 Evaluación e innovación docente e investigación educativa en Lengua Castellana y Literatura

Esta asignatura fue impartida por Fermín Ezpeleta en el segundo cuatrimestre. Pertenece al módulo 6 y consta de 3 créditos. Nos proporcionó la base necesaria para poder idear nuestro propio proyecto de innovación que poner en funcionamiento en el centro escolar durante el Prácticum III.

El objetivo de esta materia es la de identificar los conceptos básicos sobre la investigación e innovación cualitativas y cuantitativas desde la perspectiva de la investigación-acción, a partir de la reflexión sobre el papel del docente y las lenguas y la educación literaria en dicha innovación. Nos impulsó a la reflexión acerca de lo que más dificultades plantea en la labor docente o simplemente consideramos que puede mejorarse en nuestra asignatura y nos proporcionó el espacio para plantear posibles proyectos que solucionasen esos inconvenientes.

Nos sirvió para conocer diferentes investigaciones y proyectos que se han propuesto y llevado a cabo para tener ejemplos de modos de diseñar y trabajar. A partir de los ejemplos, el profesor nos hacía reflexionar sobre cómo podríamos utilizar los diferentes esquemas propuestos para aplicarlos en otros aspectos de la asignatura y esto fue muy útil para saber cómo queríamos trabajar y qué esquema seguir para ello.

Tuvimos que realizar un Proyecto de Innovación después de conocer la teoría y los ejemplos facilitados. Lo más importante es que este proyecto tenía un contexto ya que lo íbamos a llevar al aula durante el Prácticum III, así que contábamos con la suficiente contextualización como para diseñarlo sabiendo que lo íbamos a poner en práctica. La innovación e investigación no tienen sentido sin la práctica y la comprobación de resultados.

2.3. Optativas

2.3.1. Prevención y resolución de conflictos

Asignatura de 4 créditos llevada a cabo en el primer cuatrimestre e impartida por dos profesores: Jacobo Cano y Nieves Cuadra. Esta optativa estaba muy relacionada con *Interacción y convivencia en el aula*, ya que pertenece también al módulo 2. Me pareció interesante elegirla, me parecía que podía ser muy útil en la labor como docente porque en ella van a surgir, inevitablemente, conflictos y quería prepararme para solucionarlos.

Los principales objetivos eran conocer los componentes básicos de los conflictos, conocer técnicas y estrategias para gestionarlos de forma positiva y los modelos, fases y agentes implicados en los mismos. La educación emocional tuvo un espacio muy importante en esta asignatura porque está muy ligado a este asunto y un apartado especialmente interesante fue el de las emociones, cómo influyen en los conflictos y cómo detectarlas y tratarlas.

En esta signatura se realizó un trabajo con uno de los dos profesores y mi grupo lo hizo con Nieves Cuadra. Este consistía en analizar un conflicto y me pareció muy útil ya que antes de empezarlo me parecía que iba a ser sencillo, pero conforme tuve que enfrentarme a él me di cuenta de la complejidad de los conflictos y de que cada caso es particular y requiere una dedicación para comprenderlo profundamente.

Una vez que cursé la asignatura aprendí que los conflictos son más complejos de lo que uno puede pensar *a priori* y que no son malos, de hecho son necesarios para el desarrollo de la persona y del grupo. Además, lo importante será sobre todo prevenir estos en la medida de lo posible, trabajando siempre el conflicto desde el fondo y no quedándonos en la superficie.

2.3.2. Contenidos disciplinares de Lengua

Asignatura de 4 créditos cursada en el segundo cuatrimestre e impartida por la profesora Cristina Gómez. Es la más ligada a la carrera y fue la que conectaba la parte teórica más puramente filológica con lo que supone su aplicación en el aula. La profesora nos instruyó en los contenidos imprescindibles que hay que enseñar a los alumnos y los que más les cuesta entender y, por lo tanto, en los que deberemos tener más cuidado al trasladarlos a los alumnos.

El objetivo básico de esta materia es el de hacernos conocedores de los conceptos relativos a la Lengua Castellana en función de los diferentes niveles educativos de la

ESO y Bachiller y la comprensión del valor cultural y formativo de la enseñanza de la lengua en su contexto social. Se pretende, así mismo, que seamos capaces de discernir los contenidos que son más adecuados y relevantes en cada nivel, lo cual permitirá seleccionar, diseñar y desarrollar objetivos, contenidos y actividades apropiadas.

Es una forma de conectar lo que ya sabemos con su aplicación en la asignatura de *Diseño de actividades*. Si no tenemos esta visión de qué enseñar y qué cuesta más explicar a los alumnos, cómo podemos acercar los diferentes temas a los adolescentes y qué solemos pasar por alto, no podremos diseñar las actividades de forma exhaustiva. Por esto mismo me parece que habría sido interesante poder tener también la parte de Literatura para profundizar en toda la materia y no tener que elegir entre una de las dos.

2.3.3. Enseñanza del español como lengua de aprendizaje para alumnado inmigrante

Esta asignatura fue impartida por la profesora Virginia Calvo en el segundo cuatrimestre y pertenece al módulo 5 del Máster. Elegí esta optativa por su vinculación con mi carrera de Filología y porque me parece interesante la posibilidad de enseñar a los alumnos inmigrantes, es algo muy importante para que pueda llevarse a cabo su escolarización con éxito y sean plenos partícipes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Uno de los objetivos que quiero destacar, además de conocer las diferentes teorías sobre el proceso de adquisición y aprendizaje del español en el contexto escolar, es el de adquirir los criterios necesarios para adaptar materiales didácticos dirigidos a la enseñanza del español como segunda lengua. No solo nos quedamos con el conocimiento de la teoría existente, sino que fuimos más allá desarrollando un sentido crítico en cuanto a la aplicación de distintos mecanismos para la enseñanza del español.

Conocimos mucha documentación sobre el tema e hicimos especial hincapié en el enfoque por tareas, muy relevante en este tipo de aprendizaje en el que el alumno tiene que trabajar siempre la lengua desde una perspectiva funcional ya que pretendemos proporcionar mecanismos a nuestros alumnos para que puedan valerse en el día a día y necesitamos enseñarles desde situaciones cotidianas y pertenecientes a su entorno social. Cuando les proponemos una tarea, aprenden el lenguaje porque tienen la necesidad comunicativa de hacerlo y ese siempre tiene que ser nuestro fin: la comunicación, que el alumno se comunique con éxito.

Me gustó mucho porque veíamos en clase tanto la teoría como la práctica y a la vez que trabajábamos experimentábamos en nuestra propia piel las tareas que podíamos proponer a nuestros alumnos y comprobar si eran oportunas o no. La profundización en estos aspectos me hizo estar más concienciada con la labor realizada en las aulas de español que me parece muy necesaria y muy bonita porque conlleva una gran implicación con los alumnos.

2.4. Prácticum I, II y III

En este apartado paso a detallar el desarrollo de mi estancia en el centro educativo durante estas asignaturas del Máster. Estas prácticas fueron realizadas en el colegio Ntra. Sra. del Pilar, perteneciente a los Salesianos de Zaragoza, centro concertado que abarca desde infantil hasta Bachiller, y donde se imparten ciclos formativos de grado medio y grado superior. Mi tutor fue Diego José Cabeza, director pedagógico de la ESO que impartía clase de Lengua y Literatura en 3º y 4º de la ESO, curso este último donde tuve la oportunidad de poner en práctica mi unidad didáctica y mi proyecto de innovación.

2.4.1. Prácticum I

Este periodo de Prácticum fue una toma de contacto con el centro educativo donde pudimos conocer de primera mano los documentos y el funcionamiento real desde dentro, estando en contacto con los principales representantes de la comunidad educativa. Conocimos a nuestros respectivos tutores y entramos en las aulas en las que en los Prácticum I y II íbamos desarrollar de forma pragmática nuestra unidad didáctica y nuestro proyecto de innovación respectivamente. Para mí fue muy motivador estar por fin trabajando en un lugar concreto y poder situar toda la teoría que habíamos visto en el Máster, a la vez que tener la posibilidad de acompañar a los profesores y aprender de ellos, de su conocimiento de los grupos y de la materia, así como observar el día a día de aquello a lo que quiero dedicarme.

Lo que debíamos hacer en estas dos primeras semanas en el centro, llevadas a cabo en el mes de noviembre, en el primer cuatrimestre, era sobre todo conocer los documentos del centro y el funcionamiento de los diferentes órganos de gobierno. En el centro al que acudí nos reunieron a todos los que estábamos de prácticas para entrevistarnos a la vez con diferentes miembros del centro y que nos contasen su labor allí.

2.4.2. Prácticum II

En marzo volvimos al centro en el que habíamos estado en noviembre, esta vez para entrar en el aula y conocer a los grupos en los que íbamos a tener nuestra primera experiencia como docentes. Esta es la parte que considero más relevante de lo que hemos vivido en el Máster ya que hemos podido poner en práctica todos los conocimientos adquiridos en las demás asignaturas. Llevamos al aula nuestra unidad didáctica y pudimos ver por primera vez cómo era dar clases y las dificultades que se pueden plantear en el día a día. Me parece una gran oportunidad poder entrar a las aulas como profesora para utilizar todo lo aprendido y comprobar cómo funciona lo que has diseñado, estar en relación directa con los alumnos y ser la responsable de lo impartido para descubrir de lo que realmente eres capaz.

2.4.3. Prácticum III

Junto con el Prácticum II fue la mejor experiencia de todas. En el Prácticum III pusimos en práctica el proyecto de innovación y tuvimos la gran oportunidad de comprobar cómo funcionaba lo que proponíamos en clase a la vez que aprendíamos de nuestros tutores mecanismos para relacionarnos con el grupo. Sin estas prácticas que tuvimos la suerte de desarrollar en los centros, el conocimiento adquirido durante el Máster no habría tenido el mismo sentido que en este caso, ya que todo lo que ves de forma teórica lo enfocas a estas prácticas de manera que puedes constatar los resultados de todo el trabajo realizado durante el curso.

3. Justificación y explicación de la selección de proyectos

Los trabajos que he realizado a lo largo del curso y que he seleccionado para analizarlos y profundizar en ellos son la unidad didáctica *Figuras del 27: La innovación de la poesía española* y el proyecto de innovación *Nuestra poesía*.

Esta elección no es arbitraria, sino que responde a criterios de calidad, ya que estos son los que más esfuerzo y los que más conocimientos han precisado para llegar a su completa elaboración. Me ha parecido interesante profundizar en ellos porque considero que es donde se ve más reflejado el conocimiento adquirido durante todo el Máster y, además, de forma práctica, aplicando dicho aprendizaje. Si este no fuese suficiente motivo, también habría que añadir que estos dos han sido los únicos trabajos que he tenido la oportunidad de poner en práctica durante la estancia en el centro educativo en el que realicé el Prácticum. Por lo tanto, me parece que el análisis de ambos puede ser de una profundidad mayor que el de cualquier otro trabajo o proyecto elaborado en las clases del Máster.

En lo que se refiere a la unidad didáctica podemos ver claramente que es el resultado final lógico después de haber comenzado el primer cuatrimestre aproximándonos tanto a la legislación como al manejo del aula y a los procesos de enseñanza-aprendizaje en sus respectivas asignaturas. Todo esto lo veremos aplicado en apartados como el de la metodología o el de las actividades.

Pero sobre todo se requerían los conocimientos adquiridos en *Fundamentos de diseño instruccional*, *Diseño curricular de Lengua y Literatura* y, por supuesto, *Diseño, organización y desarrollo de actividades para el aprendizaje de Lengua Castellana y Literatura*, asignatura en la que fue propuesta. Ya que es un trabajo en el que se veían involucradas y puestas en práctica casi la totalidad de asignaturas cursadas, algunas de las cuales están interrelacionadas, no podía dejar fuera del trabajo esta unidad didáctica.

Por otro lado, en lo que tiene que ver con el proyecto de innovación, también he considerado necesario tenerlo en cuenta por su relación con la unidad didáctica (relación detallada más adelante) y con muchas de las asignaturas antes mencionadas, que son imprescindibles para conseguir elaborar con éxito y en profundidad un proyecto de estas características. Además, posiblemente este sea el trabajo en el que mayor libertad hemos tenido para dar rienda suelta a nuestra creatividad por ser la búsqueda de una forma nueva de trabajar. Por lo tanto, es preciso controlar la teoría y las diferentes posibilidades que se dan en el aula para analizarlas de forma satisfactoria en su contexto y proponer en consecuencia un proyecto que ayude a mejorar los resultados de nuestros alumnos.

3.1. Justificación y explicación de la Unidad Didáctica “Figuras del 27: La innovación en la poesía española”

3.1.1. Justificación

Tras finalizar el Prácticum I, acordé con mi tutor de prácticas del colegio Ntra. Sra. del Pilar preparar y desarrollar la unidad didáctica titulada “Figuras del 27: La innovación en la poesía española”, para continuar con lo establecido a comienzos del curso académico en la programación de Lengua y Literatura del centro. Con mi unidad didáctica intento, por tanto, continuar con los contenidos tal y como estaban secuenciados en la programación, para que el aprendizaje de los alumnos no se vea perjudicado y siga el orden lógico que permita una mayor comprensión de todos los aspectos tratados.

Centré esta unidad la literatura para respetar la división planteada en el centro, que establece que se trabajarán lengua y literatura por separado, la primera y la segunda mitad del curso respectivamente. Sin embargo, intenta insertar contenidos de lengua ya que consideramos que ambos aspectos son, en el fondo, indisolubles. Los contenidos a impartir fueron elegidos por este motivo y por estar requeridos en el currículo de la asignatura en el curso en el que se pretendían explicar, 4º de la ESO, contenidos que consideramos imprescindibles para estos alumnos y adecuados a su edad (15-16 años).

Se desarrolló al comienzo del tercer trimestre, según la división ya establecida en la programación antes citada, continuando con la explicación de la literatura de manera cronológica para facilitar la coherencia, unicidad y progresión de las demás unidades didácticas programadas.

Lo que pretendí con ella fue hacer llegar a los alumnos la obra de los autores de la Generación del 27 y que comprendieran sus características a través del contexto histórico, para lo cual ayudó esa progresión cronológica que se sigue y la relación con la unidad didáctica anterior. Además de conocer a los autores más representativos y su

obra, también intenté despertar en ellos el interés por la lectura y la creación literaria a través de la interpretación de poemas y la identificación con los temas tratados, así como fomentar el trabajo en equipo, la participación, la oralidad y la autonomía.

Esta unidad la programé para dos cursos de 4º, cada uno de los cuales cuenta con 30 alumnos. Sin embargo, cabe destacar que en 4ºA tuve alumnos que durante mi asignatura acudieron al aula de diversificación y no conté con ellos en mis clases, lo que hacía que fuera un grupo menos numeroso, de tan solo 21 alumnos.

Otro aspecto a tener en cuenta de estos grupos fue que en conjunto eran bastante participativos pero a veces les costaba algo centrarse, por lo que tuve que dirigir esa participación y canalizarla en beneficio del desarrollo de la clase. Además, conté con alumnos que tenían bastante autonomía y trabajaban bien pero en general tuve que trabajar un poco este punto y lograr que se responsabilizasen más de su trabajo y fuesen constantes.

Todo esto lo tuve presente e intenté trabajarlo a lo largo del desarrollo de esta unidad didáctica; la metodología y actividades fueron elegidas y desarrolladas teniendo estos datos en consideración.

3.1.2. Objetivos didácticos

3.1.2.1. Objetivos generales

Los objetivos generales que he tenido en cuenta para la elaboración de esta unidad didáctica son los establecidos en la Ley Orgánica de Educación, Orden de 9 de mayo de 2007, del departamento de Educación, Cultura y Deporte, por la que se aprueba el currículo de la Educación Secundaria Obligatoria y se autoriza su aplicación en los centros docentes de la Comunidad Autónoma de Aragón (BOA 1/06/2007).

1. Comprender discursos orales en las diversas situaciones de la actividad académica.
3. Utilizar la lengua eficazmente en la actividad escolar para buscar, seleccionar y procesar información y para componer textos propios del ámbito académico.
4. Utilizar la lengua oral de forma adecuada a las distintas situaciones y funciones, adoptando una actitud respetuosa y de cooperación.
8. Aplicar con cierta autonomía los conocimientos sobre la lengua y las normas de uso lingüístico para comprender textos orales y escritos y para escribir y hablar con adecuación, coherencia, cohesión y corrección.
9. Comprender y analizar textos literarios utilizando los conocimientos básicos sobre las convenciones de cada género, los temas y motivos de la tradición literaria y los recursos estilísticos. Observar en los textos la existencia y el tratamiento de temas recurrentes,

así como los diferentes modos en que estos se manifiestan dependiendo del contexto histórico, social y cultural de la literatura española.

10. Aproximarse al conocimiento del patrimonio literario. Valorarlo como modo de simbolizar la experiencia individual y colectiva en diferentes contextos históricos y culturales y como objeto artístico. Distinguir y conocer los principales movimientos literarios en España.

11. Valorar la lectura como fuente de placer, de aprendizaje, de conocimiento del mundo, de autoconocimiento y de enriquecimiento personal.

12. Producir textos de intención literaria o de observación literaria y valorar la creatividad y la innovación.

3.1.2.2. Objetivos específicos

Partiendo de los objetivos generales antes señalados, se especifican para este curso y esta unidad didáctica en concreto los siguientes objetivos específicos:

1. Realizar trabajos académicos cooperando con los compañeros comprobando la necesidad de trabajar de forma colectiva para conseguir objetivos comunes. (mínimo)

2. Exponer los trabajos sabiendo transmitir las conclusiones alcanzadas a través del uso de las tecnologías de la información y la comunicación. (mínimo)

3. Extraer las ideas principales y los datos relevantes de las exposiciones llevadas a cabo en clase, así como de la explicación del profesor y las intervenciones de los compañeros.

4. Conocer las características propias de la literatura de la Generación del 27 y de sus autores.

- Relacionar la lectura de poemas de la Generación del 27 con su contexto histórico y las peculiaridades de los autores, así como con las aportaciones del simbolismo y las vanguardias al mismo. (mínimo)
- Saber extraer el tema y buscar en el texto los recursos literarios. (mínimo)
- Elaborar opiniones de manera bien argumentada acerca de la lectura de obras literarias.
- Redactar textos de imitación y creación literaria, mostrando interés por la planificación de los mismos y conocimientos sobre las obras estudiadas.

5. Hacer un uso correcto de la lengua siguiendo las normas gramaticales y ortográficas adecuándose a la situación comunicativa con coherencia y cohesión. (mínimo)

6. Valorar la literatura, tanto en la lectura como en la escritura, como forma artística en la que expresar sentimientos y emociones universales.

3.1.3. Competencias básicas

Las competencias básicas que se desarrollan mediante esta unidad didáctica son:

- La **competencia en comunicación lingüística**. Se trabajará constantemente. A la hora de participar en debates sugeridos por el profesor o de contestar a las preguntas que va planteando y los ejercicios propuestos, tanto oralmente corrigiéndolos en clase como por escrito en el cuaderno, el alumno aprende a comunicarse de manera que el profesor y los compañeros le entiendan. También a la hora de resumir la información, de escribir el trabajo que tienen que realizar y de exponerlo oralmente al resto de compañeros hacen un ejercicio de comunicación que les enseña a adecuar el discurso al medio y a la situación.

- La competencia para **aprender a aprender** es otra de las que queremos potenciar y lo hacemos proponiéndoles retos como el análisis de poemas para luego poner en común lo que ellos hayan descubierto sin darles en primer lugar la teoría. Además, la necesidad de buscar información sobre un autor y exponérsela a los compañeros, ser ellos los que enseñan y no el profesor, hace que se desarrolle esta competencia.

- La **autonomía e iniciativa personal** la desarrollarán también en el trabajo en grupo en el que cada uno tendrá una tarea y deberá llevarla a cabo porque adquirirá un compromiso con el resto. Ellos son los que deben hacerlo todo y exponer ante sus compañeros algo nuevo para los demás, lo que hace que necesiten de esa iniciativa, ya que no se les pone un límite en lo que se refiere a la forma y los materiales con los que hacerlo. La autonomía también la promovemos con el cuaderno, imprescindible para aprobar, que tienen que llevar al día y cuidar, cada uno el suyo, con su trabajo personal. Además, se fomenta la iniciativa con los trabajos voluntarios, sobre todo con la creación artística y con la proposición de debates o preguntas en clase que les den pie a reflexionar, opinar y argumentar. Ellos mismos calificarán su propio trabajo y el de los compañeros y esto les proporciona esa responsabilidad que les va a ayudar a desarrollar esta competencia. Con la evaluación de la actividad docente también se le da valor a su opinión y sienten así que se cuenta con ellos al hacer las cosas, les da esa autonomía que tienen que alcanzar.

- Mediante la búsqueda de información en Internet en la que guiamos a los alumnos y la necesidad en la exposición de usar tecnologías hacemos hincapié en el **tratamiento de información y competencia digital**. Les enseñaremos a buscar información fiable y contrastarla y a usar algún recurso para la presentación si es necesario.

- Otra importante competencia que se desarrolla en esta unidad es la **competencia artística y cultural** porque constantemente trabajaremos con textos literarios de los autores estudiados y haremos uso de la vinculación con las artes del momento histórico para que el alumno comprenda mejor los cambios que van a producirse. Les enseñamos a valorar el arte e intentamos crear un ambiente propicio para despertar el entusiasmo por la literatura y la creación literaria.

3.1.4. Contenidos

Los contenidos trabajados en esta unidad se organizan según los bloques que propone el Currículo Aragonés. Los más relevantes para la propuesta que realizo serán los relacionados con la Educación Literaria, pero me interesa trabajar los cuatro bloques para que el aprendizaje sea más completo.

Escuchar, hablar y conversar

-Presentaciones orales, previamente elaboradas, sobre temas relacionados con la actividad académica en las que se preste especial atención a la estructuración y la claridad con ayuda de medios audiovisuales y de las tecnologías de la información y la comunicación.

- Comprensión de exposiciones realizadas en el ámbito académico y relacionadas con contenidos de esta unidad didáctica.

- Intervención activa en situaciones de comunicación propias del ámbito académico como debates.

-Actitud de cooperación y de respeto en situaciones de aprendizaje compartido: interés por participar activamente y desarrollo de habilidades sociales (respeto en el uso de la palabra, diálogo, escucha activa, uso de la argumentación, sentido crítico...).

Leer y escribir

Comprensión de textos escritos

-Utilización de las tecnologías de la información y comunicación de forma autónoma para la localización, selección y organización de información y para la presentación de trabajos teniendo una actitud crítica y reflexiva.

Composición de textos escritos

—Composición, en soporte papel o digital, de textos propios del ámbito académico elaborados a partir de la información obtenida en diversas fuentes, así como la elaboración de trabajos tanto individuales como cooperativos, en un registro adecuado, con cohesión y coherencia.

—Interés por la composición escrita como fuente de información y aprendizaje y como medio para comunicar los conocimientos compartidos y los acuerdos adoptados.

—Interés por la buena presentación de los textos escritos tanto en soporte papel como digital, con respeto a las normas gramaticales, ortográficas y tipográficas.

Educación literaria

—Identificación en textos de las relaciones entre forma y contenido y de los elementos que actúan en la conformación de la lengua literaria: denotación, connotación, selección léxica y recursos retóricos y estilísticos.

—Lectura comentada y recitado de poemas contemporáneos, con especial atención a las aportaciones del simbolismo y las vanguardias al lenguaje poético, identificando temas y valorando la función de los elementos simbólicos y de los recursos retóricos y métricos en el poema.

—Conocimiento de las características generales de la literatura de la Generación del 27. Acercamiento a algunos autores y obras relevantes de la literatura hispánica en esta época.

—Composición de textos de intención literaria y elaboración de trabajos sobre lecturas.

Conocimiento de la lengua

—Reflexión sobre el texto como unidad comunicativa máxima que debe cumplir las características de adecuación, coherencia y cohesión. Sistematización de sus características lingüísticas.

—Conocimiento de los diferentes registros y de los factores que inciden en el uso de la lengua en distintos ámbitos sociales y en distintos niveles. Valoración de la importancia de usar el registro adecuado según la situación, además del uso correcto del idioma para asegurar una correcta comunicación.

—Uso con cierta autonomía de diccionarios y correctores ortográficos de los procesadores de textos.

—Conocimiento y uso reflexivo de las normas ortográficas apreciando su valor social y la necesidad de ceñirse a la norma lingüística.

3.1.5. Principios metodológicos

La metodología en la que se inserta esta unidad responde a una concepción constructivista del aprendizaje, donde el alumno es el que construye su propio conocimiento. Para esto nos apoyamos en todo momento en un aprendizaje significativo del alumno, por lo que se relacionarán los aspectos unos con otros y se iniciará el tema relacionándolo con el anteriormente estudiado ese curso. Partiendo de lo que ya saben y de algunas indicaciones previas que les daremos, serán ellos los que busquen información adicional y analicen los textos, corrigiendo después el resultado para que aprendan entre ellos y se aporten conocimientos unos a otros.

Fomentar la participación de los alumnos es otro de los propósitos que tiene esta unidad didáctica y que es un requisito de esta concepción constructivista donde serán ellos los que tendrán que ser agentes activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Muy unida a estos aspectos estará también la oralidad, que se buscará trabajar en diferentes momentos y estará muy presente en el aula, como veremos en las actividades que se proponen más adelante.

Así mismo, nos parece interesante propiciar el trabajo en grupo. Además de ejercicios individuales de reflexión personal, se trabajará en gran grupo y en grupos más reducidos para que el alumno aprenda cómo hacerlo en cada una de las situaciones y adquiera los beneficios de cada una de las formas de trabajo, desarrollando un mayor número de competencias. Se pretende que aprendan a trabajar con diferentes compañeros y a adaptarse a las diferentes situaciones. Los grupos irán variando en las diferentes actividades dependiendo de lo que se requiera en cada una partiendo siempre de la creencia de que lo más adecuado será formar grupos heterogéneos que permitan sacar mayor provecho de cada miembro y un mayor beneficio para cada alumno.

La relación entre el alumno y el profesor debe ser de respeto mutuo para que permita la horizontalidad, interactuando en lugar de ser el profesor el que hable y los alumnos los que escuchen. Se pretende trabajar conjuntamente y ser un constante apoyo para ellos, que deberán ser los que marquen el ritmo del aprendizaje.

Es interesante también la enseñanza del correcto uso de las TIC y que aprendan a buscar información y contrastarla, para lo que es imprescindible ese acompañamiento del profesor que a la vez permita el arriba mencionado aprendizaje constructivista y colaborativo.

3.1.6. Temporalización

Enmarcada en la programación didáctica de la asignatura, en lo relativo al 4º curso, esta unidad didáctica se plantea al comienzo del tercer trimestre, enlazando de manera cronológica con los contenidos de literatura vistos en la anterior unidad.

Esta unidad didáctica está pensada para desarrollarse a lo largo de ocho sesiones durante las cuales se trabajarán los contenidos que ya hemos mencionado a través de las actividades que se pasarán a detallar en el siguiente punto. Esta división y la duración de cada actividad son orientativas ya que están sujetas a posibles modificaciones en beneficio de los alumnos, dependiendo de los cuales habrá que extender o acortar actividades en determinados momentos.

3.1.7. Actividades

Primera sesión: Introducción del tema a través del contexto histórico, relacionándolo con el tema anterior.

- **Evaluación inicial** (5 min.) para saber los conocimientos previos de los que parten nuestros alumnos en el tema tratado.
- **Actividad de iniciación** (15 min.) Partimos de unas pinturas de finales del siglo XIX y principios del XX para que los alumnos las dividan y las vinculen con la literatura anterior y la que vamos a estudiar (vanguardias), así como con el contexto histórico, a través de un cuadro que tendrán que rellenar con ayuda del profesor.
- **Explicación teórica** por parte del profesor (15 min.) con ayuda de un PowerPoint de la época histórica y el arte que se llevará a cabo (vinculándolo con lo que los alumnos han pensado previamente) y **actividad de aprendizaje** apoyándose en textos que se leen en voz alta y son comentados por los alumnos a través de preguntas que formula el profesor buscando la participación y la reflexión. Entre todos se extraen las características de los diferentes movimientos artísticos mientras leen poesía y analizan rasgos que observan en los poemas.
Para hacer un poema dadaísta, Tristan Tzara
La canción del automóvil, Marinetti
Caligramas, Apollinaire (selección)
Total de greguerías, Gómez de la Serna (selección)
- **Actividad de motivación y ampliación** en la que se juntan por grupos y realizan ellos un poema siguiendo el modelo de alguno de los vistos en clase (15 min.)

Segunda sesión: Vídeo y trabajo de poema.

- **Actividad de relación y motivación:** Visionado de un fragmento del documental sobre la Generación del 27 que pretende conectar con la realidad y los intereses del alumno (8 min.).
- Después de escucharlo se hará un ejercicio de comprensión en el que se requerirá que los alumnos hablen del tema que se ha tratado y se genere un **debate** (17 min.). Queremos despertar el interés de los alumnos con una temática que es atemporal y mostrarles que la literatura trata temas que siempre han interesado al ser humano. Interesa la subjetividad de la poesía y que valoren y respeten diferentes opiniones y sientan valorada la suya. Que vean la literatura como expresión de sentimientos e inquietudes.
- **Actividad de aprendizaje.** Trabajo sobre el texto fijándose en la forma: en la métrica y las figuras literarias utilizadas y conectar así con la teoría de la Generación del 27 (15 min.)
Invitación a la vida, Rafael Laffon
- **Explicación teórica** del profesor que afianza todo lo aprendido en la actividad mediante un PowerPoint (10 min.)

Tercera sesión: Teoría de la Generación del 27 y lectura comentada de poemas.

- **Actividad de aprendizaje.** Se reparten varios poemas o fragmentos de poemas de autores de la Generación del 27 por parejas para que se analice el tema y la métrica y relacionar estos aspectos después con la teoría de la Generación (12 min.).

Adolescencia, Vicente Aleixandre

Arbolé, arbolé, Federico García Lorca

Columpio, Gerardo Diego

Contigo, Concha Méndez

Cortejo, Luis Cernuda

La forma de querer tú, Pedro Salinas

La voz a ti debida, Pedro Salinas

Mis años compañeros..., Josefina de la Torre

Quisiera estar solo en el sur, Luis Cernuda

Para vivir no quiero..., Pedro Salinas

Romance de la luna, Federico García Lorca

Romance del Duero, Gerardo Diego

Se equivocó la paloma, Rafael Alberti

Trino, Manuel Altolaguirre

Tristes Guerras, Miguel Hernández

Después de dejarles trabajar, se pone en común el resultado de los diferentes análisis saliendo un miembro de la pareja con otro que haya trabajado el mismo poema. Se trabaja como un concurso en el que los compañeros deciden quién ha hecho un análisis más convincente (18 min.).

Se extraen conclusiones de lo que han compartido entre todos, el profesor promueve la participación para que los alumnos sean capaces de ver la teoría a través del análisis de textos (13 min.).

- **Teoría** recapitulativa del profesor (12 min.).

Cuarta sesión: Inicio de un trabajo en grupo sobre los autores.

- Se les presenta el proyecto de **trabajo** que consistirá en trabajar cada grupo un autor diferente y hablar de sus datos biográficos, las características de su escritura, sus obras y analizar uno de sus poemas.

Se crean los grupos de manera heterogénea y se hace el sorteo del turno para escoger los autores (que ellos pueden elegir con libertad).

Se les marca las pautas a seguir y se les indica las páginas que pueden consultar.

Esta primera sesión del trabajo consiste en repartirse las tareas en el grupo e iniciar la recogida de datos.

Quinta sesión: Búsqueda de información y redacción del trabajo.

- Los grupos ya formados y encaminados se ponen a trabajar y a organizar la información, así como a analizar el poema elegido.

Sexta sesión: Organización del trabajo.

- Con el grueso del trabajo ya hecho, se utiliza la última sesión para elaborar el material que se va a utilizar para la exposición y para la búsqueda de material adicional (como vídeos, canciones...) También la dedicarán a la creación de un poema a semejanza del analizado de forma voluntaria.

Séptima sesión: Exposición.

- Realizan la **exposición del trabajo** que se evaluará mediante una rúbrica (10 min. por grupo).
Cada alumno, individualmente, deberá rellenar una ficha de los autores que no ha trabajado durante la exposición de sus compañeros para tener después la información recogida y para cerciorarnos de que atienden a todas las exposiciones.
- **Evaluación de la actividad docente.** Se les pasa un cuestionario para ver cómo ha funcionado la unidad didáctica y las mejoras o cambios que pueden introducirse (10 min.).

Octava sesión: Examen.

- **Examen.** Realizan una prueba para evaluar los conocimientos adquiridos en la que se realizan dos preguntas teóricas y se ponen dos fragmentos de poemas para analizar.

3.1.8. Materiales y recursos didácticos

Los materiales utilizados para la puesta en marcha de esta unidad didáctica serán:

- Libro de texto de Literatura de 4º de ESO de la editorial Edebé.
- Diccionarios.
- Ordenadores.
- Pizarra.
- Proyector.
- PPT.
- Fotocopias de los textos utilizados.
- Acceso a internet.
- Material fungible (cuadernos, hojas, bolígrafos...).

3.1.9. Criterios de evaluación

A continuación señalo los criterios de evaluación que la Orden de 9 de mayo de 2007 del BOA marca para 4º de ESO y los indicadores que se utilizarán para comprobar que el alumno cumple con cada criterio a partir del trabajo en esta unidad.

1. Extraer las ideas principales y los datos relevantes de presentaciones de una cierta extensión e identificar el propósito, la tesis y los argumentos de declaraciones o de debates en el marco escolar.

- Extrae los datos más importantes de las exposiciones realizadas por sus compañeros sobre autores de la Generación del 27 (mínimo).
- Conoce los datos biográficos, las obras y las características más relevantes de los autores expuestos.

2. Exponer, explicar, argumentar, resumir y comentar, en soporte papel o digital, usando el registro adecuado, organizando las ideas con claridad, enlazando los enunciados en secuencias lineales cohesionadas que formen párrafos, respetando las normas gramaticales y ortográficas y valorando la importancia de planificar y revisar el texto.

- Resume la información buscada organizando las ideas con claridad, con coherencia y cohesión y respetando las normas gramaticales y ortográficas (mínimo).
- Escribe respetando las normas ortográficas (mínimo).
- Comenta los poemas estructurando correctamente el texto resultante, dividiendo los párrafos en función de lo comentado.
- Planifica el texto y lo revisa.

3. Realizar presentaciones orales claras y bien estructuradas sobre temas relacionados con la actividad académica que admitan diferentes puntos de vista y diversas actitudes ante ellos, con la ayuda de medios audiovisuales y de las tecnologías de la información y la comunicación.

- Expone de forma oral el trabajo realizado esforzándose para que sus compañeros entiendan la explicación (mínimo).
- Utiliza las TIC para exponer el trabajo y buscar información en sitios fiables (mínimo).
- Lleva a cabo la presentación con claridad y buena dicción y gesticulación.
- Contrasta la información.

4. Exponer una opinión bien argumentada sobre la lectura personal de obras literarias desde el siglo XIX hasta la actualidad; evaluar la estructura y el uso de los elementos del género, el uso del lenguaje, el punto de vista y el oficio del autor; relacionar el sentido de la obra con su contexto y con la propia experiencia.

- Analiza las obras literarias trabajadas en clase fijándose en la estructura, el tema y los recursos utilizados (mínimo).
- Da su opinión personal teniendo en cuenta el texto y relacionándola con el mismo (mínimo).

-Argumenta a partir de la información recogida siguiendo un esquema estructurado, mostrando la relación entre las características del autor, el poema comentado y su propia valoración del mismo.

5. Utilizar los conocimientos literarios en la comprensión, análisis y valoración de textos breves o fragmentos, atendiendo especialmente a las innovaciones de los géneros y de las formas (en la versificación y en el lenguaje) en la literatura contemporánea aragonesa, española y universal.

- Encuentra y analiza las imágenes en los poemas leídos (mínimo).
- Descubre la estrofa y rima utilizada en los poemas leídos (mínimo).
- Localiza otros recursos innovadores en la literatura de la Generación del 27.

6. Explicar relaciones entre las obras leídas y comentadas, el contexto histórico y literario en que aparecen y los autores más relevantes desde el siglo XIX hasta la actualidad, realizando un trabajo personal de información y de síntesis, exponiendo una valoración personal, o de imitación y recreación, en soporte papel o digital.

- Relaciona los poemas leídos con el contexto histórico y literario en el que aparecen y con los autores de los mismos y sus características (mínimo).
- Ejercita la creación literaria (mínimo).
- Lleva a cabo un trabajo de imitación y recreación de poemas tomando uno como modelo.

3.1.10. Criterios de calificación

La calificación de los alumnos en esta unidad didáctica estuvo basada en varias pruebas:

Trabajo: 40%

Contenido: 20%

Presentación: 15%

Autoevaluación y coevaluación: 5%

Examen: 35%

Práctica: 20%

Teoría: 15%

Cuaderno: 15%

Entrega de los ejercicios realizados en clase. Se calificará que estén todos hechos y la calidad del trabajo realizado, así como la presentación. Será imprescindible su presentación para aprobar.

Ortografía: 5%

Tanto la del examen, como la del trabajo y el cuaderno se tendrá en cuenta en esta parte de la nota.

Actitud: 5%

Se tiene en cuenta la participación activa y la implicación en clase. La presentación de fichas de lectura o poemas propios subirá la nota.

3.1. 11. Instrumentos de evaluación

- Examen
- Trabajo por escrito
- Exposiciones (rúbrica en los anexos)
- Ficha de las exposiciones
- Cuadernos
- Entregas voluntarias

3.1. 12. Atención a la diversidad

Al diseñar esta unidad didáctica he tenido en cuenta la diversidad que podemos encontrarnos en el aula y para ello podré tomar diferentes medidas:

- Ya hemos señalado que realizaremos una evaluación inicial para saber desde dónde partimos para luego encaminar nuestro trabajo con ellos y modificar lo que sea necesario.
- Si los alumnos no llegan ellos solos a las conclusiones que pretendemos alcanzar a través de los diferentes análisis de textos, el profesor está en todo momento acompañándolos y los guiará con preguntas para conseguir hacerles ver lo que pretendemos.
- Los grupos, como también hemos apuntados, serán heterogéneos y podremos asegurarnos así de que los que lo necesiten obtengan ayuda en los puntos que más les cuesten y puedan también aportar otros aspectos a sus compañeros.
- Los textos se seleccionarán en función del alumnado siendo más sencillos o más complicados dependiendo de aquellos a los que los dirijamos. Tendremos una selección amplia de texto para aquellos que sean más rápidos y puedan trabajar más.
- Se les propone de forma opcional la creación de poemas después de haberlos trabajado para aquellos que tengan mayor interés así como lecturas que también son voluntarias.

3.1. 13. Evaluación de la Unidad Didáctica y de la actividad docente

Durante el desarrollo de la unidad didáctica y al acabar de impartirla totalmente nos tendremos que plantear si estamos consiguiendo los objetivos que nos hemos marcado y los cambios que podemos hacer en la unidad a raíz de cómo haya funcionado. Para ello revisaremos si vamos cumpliendo la temporalización marcada y si no lo estamos haciendo nos preguntaremos a qué es debido y cómo podría solucionarse. Al final tendremos que observar si hemos logrado impartir la unidad en su totalidad para poder hacer, en caso de ser necesario, los cambios pertinentes.

Señalaremos también si se han hecho cambios en el planteamiento durante su puesta en marcha y por qué razón. Así mismo, será importante apuntar cuál es la actitud de los alumnos en clase y cómo son las interacciones, si la metodología parece la adecuada dependiendo del interés mostrado por su parte.

Al final tendremos que comentar también si quitaríamos o añadiríamos algo en función de lo que hayamos observado durante su realización. Proponemos además una evaluación de la actividad docente por parte de los alumnos, les pasamos al final de la unidad un cuestionario para saber su opinión (anónima) sobre lo realizado esos días en el aula y pidiendo sus aportaciones para mejorarlo.

3.1.14. Reflexión sobre la puesta en práctica de la Unidad Didáctica

La puesta en práctica de esta unidad didáctica fue bastante satisfactoria porque pudo ser llevada a cabo en su totalidad por los alumnos a los que impartí clase en el periodo de prácticas. Además, fue muy útil tener la posibilidad de llevarla al aula porque así es como realmente pude comprobar si lo que había diseñado funcionaba y era lo más provechoso para los alumnos o si, por el contrario, hay otra forma mejor de hacerles llegar los contenidos. Solo en la práctica se ven los resultados y pueden analizarse.

También me sirvió para aprender a controlar los tiempos, tanto los necesarios para la preparación de las clases como en el desarrollo de las mismas, que dependiendo del grupo iba a tener que llevarse a cabo con un ritmo u otro. Por eso, como ya especificaba en la unidad didáctica, siempre tuve que tener en cuenta que la temporalización de las actividades no puede ser rígida y fue variando en función de los alumnos.

En la aplicación de esta unidad en el centro, comprobé en la evaluación inicial que no tenían conocimientos previos sobre los contenidos literarios pero sí en cuanto al contexto histórico y el arte. Así pues, me vino bien la actividad pensada para iniciar el tema.

Tuve el inconveniente del tiempo el primer día por la falta de experiencia y de conocimiento del grupo, por lo que no me fue posible realizar alguno de los ejercicios pensados para ese día. Aun así, la sesión estaba pensada para poder introducir los aspectos fundamentales aunque no se pudiese profundizar tanto. Con el segundo grupo,

en cambio, pude controlar mejor los tiempos y realizar todo lo previsto, para lo que fue fundamental haber tenido la primera experiencia. A partir de entonces conseguí que la unidad didáctica siguiese el transcurso propuesto, ajustando la duración de las actividades según las necesidades de cada grupo, ya que uno de ellos era más numeroso y participativo y se detenía más en las actividades de debate.

Como desde la cuarta sesión eran ellos los que trabajaban y tomaban el protagonismo siguiendo el modelo constructivista, cada uno de los grupos fue el que se organizó el tiempo dependiendo de lo que ellos considerasen oportuno, aprendiendo también así a organizarse y a darse cuenta de cómo es mejor dividirse el tiempo. Es difícil dejarles tanta independencia en el trabajo porque también hay que estar pendientes de que trabajen y no dejen las cosas para el último momento. Siempre se tienen inconvenientes, como exámenes en la hora siguiente, que impiden que la sesión se desarrolle de forma óptima.

Lo más sorprendente de la puesta en práctica fue la calidad de los trabajos que realizaron la mayoría de los grupos que se lo tomaron en serio y consiguieron un resultado muy personal, eligiendo ellos los poemas que analizaban, haciendo su interpretación y creando poemas, algo que se les propuso de forma voluntaria.

Con la evaluación de la actividad docente intenté controlar el tema de la temporalización con ayuda de los alumnos, porque es interesante que, después de haber experimentado ellos también la unidad didáctica, compartan sus impresiones para poder mejorar en el futuro. A pesar de que yo pensaba que habían tenido suficiente tiempo, ellos me dijeron que no les había parecido demasiado y, aunque en general me dijeron que sí les había llegado el tiempo, algunos dijeron que habrían preferido tener más. Hubo grupos que se esforzaron y trabajaron con una mayor profundidad y otros que lo hicieron más deprisa y sin tanto cuidado y detenimiento, por lo que fue importante la observación durante las sesiones para contrastar si era cierto que no habían tenido tiempo o si, por el contrario, habían estado haciendo otras cosas.

Comprobé que lo que más les había gustado fue escribir un poema propio y algún alumno me escribió otro en esta encuesta que les pasé. Creo que esto fue debido, en parte, a que fue algo voluntario y quise aprovechar este aspecto para el proyecto de innovación que expongo a continuación.

La evaluación tuvo resultados positivos, lo cual me hace pensar que la unidad didáctica supuso un buen planteamiento de trabajo para estos grupos y que resultó beneficioso darles protagonismo y dejar que fueran ellos los que construyesen sus conocimientos y compartiesen lo aprendido con los compañeros.

3.2. Justificación y explicación del Proyecto de Innovación e Investigación Educativa “Nuestra poesía”

3.2.1. Justificación

Para muchos de nuestros alumnos la poesía es algo aburrido y alejado de la realidad, algo de otra época y que muchas veces no entienden o no se esfuerzan por entender porque simplemente no les llama la atención, no les seduce. Nosotros en nuestras clases de literatura muchas veces contribuimos a esta imagen de la poesía sin pretenderlo, por falta de tiempo o de motivación. Hablamos a los alumnos de los poetas, les presentamos textos del siglo XVI y les hablamos de las figuras retóricas pero no conectamos con ellos, con su mundo, sus necesidades, sus inquietudes.

Por eso propuse en este proyecto la posibilidad de acercarlos un tema donde la poesía tiene mucha importancia, como es el de la Generación del 27, a través de la propia práctica literaria. Partí de la hipótesis de que si los alumnos son los creadores, se involucrarán en mayor medida y aprenderán a valorar la poesía. Podrán hablar de temas que les interesen y expresarse con libertad, viendo así la creación literaria como algo que pueden llevar a cabo en cualquier momento y que les servirá para expresarse y canalizar sus emociones.

Mi intención fue que consiguieran comprender mejor los contenidos del tema tratado mientras se lo pasaban bien y se divertían, compartían sus experiencias y conocían a sus compañeros. Además, pretendí que entendieran la literatura desde la creación, como algo vivo, y se vieran capaces de ser los artífices de la misma.

Este proyecto fue pensado para alumnos de 4º de la ESO, pero puede trabajarse en cualquier curso de la Educación Secundaria Obligatoria, ya que puede adaptarse a cualquier nivel. Lo que pretendí con él fue fomentar la creación literaria como algo lúdico y personal que no está sujeto a restricciones ni calificaciones, cambiar la visión que tienen los alumnos de las clases tradicionales y dejarles el protagonismo y la libertad a ellos para dejar la obligatoriedad a un lado y potenciar la creatividad, cada uno en la medida de sus posibilidades, sin ser forzados a nada.

Mi idea fundamental fue dejar libertad al alumno para participar o no en las actividades propuestas y por ello en la creación literaria y transmitirles la idea de que es un instrumento al que acudir para expresar sus sentimientos, para abrir su universo y sus ideas a los demás o simplemente a ellos mismos.

Aproveché, además, que estaba dirigida a alumnos de entre quince y dieciséis años, en un momento de su desarrollo en el que suelen sentir inquietudes que muchas veces no saben expresar o sentimientos que muchas veces no controlan. Piensan que nadie les entiende y son los únicos que sufren esta serie de infortunios. Tienen ante sí muchas posibilidades y muchas decisiones que tomar, quieren libertad pero no pueden vivir sin

sus padres. Quise canalizar esta inestabilidad que muchas veces aqueja a los adolescentes hacia esta creatividad que les permitiera liberarse y expresarse.

Así pues, propuse una serie de actividades que se realizaron en el aula para conseguir que los alumnos vieran la poesía desde una metodología diferente y fueran ellos los protagonistas y creadores de la misma, para que supieran valorarla y se comprometieran en un mayor grado.

3.2.2. Contextualización

El contexto en el que se puso en práctica este proyecto como punto de partida, para comprobar el funcionamiento y la acogida que tiene, fue, como ya hemos mencionado, el curso de 4º de ESO. Esto es debido a la edad de los alumnos, dotados de una autonomía que ya es suficiente como para llevar a cabo un trabajo en el que se les conceda libertad. Lo vinculé a aquellas unidades didácticas que contemplasen contenidos de literatura y más concretamente de poesía, una de las formas literarias más evocadoras y que dan más juego para la expresión de sentimientos.

Por estas dos características que he apuntado, enmarqué el proyecto de innovación en relación con la unidad didáctica de la Generación del 27, tema abordado en este curso y que cuenta con el protagonismo de la poesía. Como también se ha adelantado, podría desarrollarse en otros cursos donde también se trabaje el tema de la poesía y adaptar las diferentes actividades al curso en el que se trabaje, guiando más el trabajo o acotándolo en mayor medida.

Otras cuestiones que hube de tener en cuenta fueron, por ejemplo, el número de alumnos, la relación entre ellos, la cohesión como grupo, su capacidad para el trabajo autónomo y otras particularidades que pueden ser obstáculos para la puesta en práctica de este proyecto.

En principio, lo pensé para un grupo estándar de unos veinticinco alumnos ya que, al trabajar por grupos, el número no suponía un gran impedimento. Partí del supuesto de que el grupo estaba bien cohesionado y no tenía ningún alumno con problemas para relacionarse con los demás o de comportamiento. A pesar de ello, estos alumnos también pueden participar en nuestro proyecto y aprender a relacionarse o canalizar su actividad a través de la poesía. Sería bueno que los alumnos contasen con cierto hábito de trabajo autónomo para que la actividad se desarrollara con mayor rapidez y mejores resultados pero siempre puede contribuir nuevamente a mejorar este aspecto.

3.2.3. Objetivos

Con este proyecto pretendemos que los alumnos sean capaces de:

- Comprender mejor la literatura mediante la creación literaria.
- Llegar a alcanzar los contenidos de forma más activa.
- Vincular la poesía con otras artes y verlo como algo vivo y no de manera aislada y estanca.
- Ser los protagonistas e involucrarse en las actividades de manera personal.
- Tener una manera de canalizar sus sentimientos e inquietudes y conocerse mejor a ellos mismos.
- Contar con un espacio que no esté estructurado como las clases tradicionales en el que tengan la oportunidad de expresarse libremente.
- Conocer mejor a sus compañeros y crear un vínculo con ellos mediante el trabajo en grupo.
- Mejorar la cohesión de la clase y el ambiente en el aula.

3.2.4. Metodología

En este proyecto me planteé seguir un enfoque constructivista del aprendizaje en el que el alumno fuera el que construyera y consiguiera llegar a los objetivos planteados a través del trabajo en grupo. Él iba a ser el protagonista de la propuesta, buscaba fomentar su autonomía y su creatividad a través de la libertad para participar de una forma u otra o no hacerlo.

Lo que buscaba también era la cohesión del grupo y que el alumno aprendiera a relacionarse con sus compañeros conociéndolos más y creando afinidades entre ellos mediante temas con los que se sintieran identificados y compartieran con ellos. Busqué una metodología en la que no tuviera cabida la obligatoriedad ni las tareas para casa ni las notas o exámenes; quería promover y alimentar el interés por la creación literaria como algo positivo en todo momento y que concienciase a los alumnos en cuanto al valor y el sentido del arte y la literatura, que los involucre.

Abogué, para ello, por aprendizaje significativo en la que se reforzase lo aprendido a través de la práctica, teniendo unos conocimientos previos para poder disfrutar del trabajo mientras se realizaba y profundizar en el conocimiento de la poesía y valorarla desde el punto de vista de la creación.

3.2.5. Premisas previas

Se iniciará este proyecto informando a los alumnos de lo que va a hacerse y estableciendo los antecedentes para que sepan en cada momento lo que queremos:

Lo primero es hacerles saber que nadie está obligado a participar en ninguna de las fases del proyecto y que tampoco están obligados a trabajar con nadie si no lo consideran oportuno. Si deciden participar en el proyecto pueden prescindir de cualquier fase propuesta si no se sienten cómodos o convenir con el profesor cualquier idea fuera de la propuesta que les parezca adecuada o que les apetezca llevar a cabo en relación con lo que pretendemos poner en marcha.

El objetivo es que sientan la libertad y el poder de elección para que vean la literatura, y en concreto la poesía, como un cauce para expresarse que tienen a su alcance y pueden utilizar, pero nunca algo obligatorio. Vamos a trabajar con sentimientos e ideas personales y no podemos obligar a nadie a compartirlo, esta será la primera premisa que pondremos de manifiesto.

Cada uno puede elegir qué hacer y qué no hacer y se les informará de que no van a ser evaluados porque lo que se pretende es fomentar la creatividad desde la libertad del alumno para no convertirlo en algo forzoso y rechazado por el alumno, que lleguen a ver la poesía como algo propio y útil para su subjetividad. Si no puede hacerse con todos, no pasa nada, pero se animarán más alumnos si se les muestra como una posibilidad, como una oportunidad.

Lo que primero planteamos a los alumnos es que elijan los grupos en los que quieren trabajar. Lo mejor para este proyecto será poner un límite orientativo, pero no cerrado, de unos 4-6 alumnos y dejar que sean ellos los que los decidan.

3.2.6. Actividades

Hablamos de sentimientos

Una vez establecidos los grupos, la primera actividad que pondremos en marcha para iniciar el tema será la realización de unas tarjetas con ideas, emociones o sentimientos escritos en ellas y se dejará a cada grupo elegir una. Las emociones y sentimientos pueden ser elegidas por el profesor pero nos parece adecuado que se centre en aquellos por los que los adolescentes puedan estar más interesados o aquellos que puedan afectarles más: el miedo, la incertidumbre, la libertad, el amor, la vida, etc.

Una vez que el grupo haya elegido, una se propondrá el debate dentro de dicho grupo para que los alumnos compartan sus experiencias o visiones de esta emoción o sentimiento. Si el grupo no está satisfecho, tras comentarlo se puede cambiar de tarjeta

o utilizar otra idea que haya surgido en la charla. El objetivo es que todo el grupo esté conforme y cómodo al trabajar con ella.

Una vez puesta en marcha esta parte y a la vez que la realiza, el grupo creará una lista con palabras divididas por categorías gramaticales y expresiones que hayan ido saliendo en el debate, “decorando” la palabra que han comentado. Pondrán en común estas “palabras decoradas” con el resto de la clase y los compañeros podrán aportar, si quieren y lo consideran oportuno, nuevas palabras. El grupo que trabaje esta después decidirá si las incluye o no.

Para ayudar a vincularla con otras artes y a expresar lo que sienten al enfrentarse a la palabra, pueden hacer dibujos o elegir alguna canción que evoquen lo que quieren decir y que los compañeros también hablen de lo que estos les sugieren.

Poesía viva

Después comienza la parte en la que se trabaja el recurso literario de la imagen o metáfora. Para ello se les hace pensar en algo que provoque estas sensaciones o en ideas similares a las comentadas pero trasladadas a otro ámbito para generar imágenes impactantes. A partir de esta imagen que se quiere plasmar en el poema, se seleccionan las palabras de la lista que teníamos (la decoración de la palabra) que van a enlazarse con la imagen elegida. Después se dedicarán a escribir la idea de forma extensa, como una redacción, desarrollando las ideas.

En la siguiente actividad el grupo deberá pensar en la forma en la que quieren plasmarlo. Se sugerirá la idea de realizar un mural en la clase o en los pasillos del centro para que el poema pueda ser observado por los demás y se presente la poesía como algo más cercano y que puede ser realizado por los propios alumnos. Así, nuestros alumnos se convierten en modelos de los demás y pueden atraer a otros compañeros hacia la creación literaria.

Lo que siga será la versificación y aquí es donde volveremos sobre la unidad didáctica que da soporte al proyecto (sabiendo que pueden ser varias y que dependerá de nuestra elección). Así, trabajaremos los caligramas, el verso libre, espacios que expresen silencios, letras acumuladas o también las formas más tradicionales. Una vez elegido por los criterios que el grupo considere oportunos, tendrán que ponerse a ello. Como son contenidos que ya conocen, no será necesario repetir en qué consiste cada una de las estrofas, pero los alumnos podrán consultar al profesor en caso de tener dudas.

Elegirán los colores en los que quieren plasmarlo, relacionándolos con el tema tratado, así como la aparición o no de dibujos o de determinadas formas o el tipo de letra y el tamaño. Relacionamos así la poesía con otras artes ayudando a la comprensión de la unidad didáctica en la que aplicaremos este proyecto.

3.2.7. Resultados

Una vez que cada grupo tenga su poema (o poemas, dependiendo de los términos que hayan trabajado y las ideas que les surjan en el proceso), la clase decidirá en conjunto dónde colocar los textos resultantes (en la clase, en los pasillos, en la biblioteca) para que, además de con sus obras, también se sientan partícipes y responsables de la exposición y piensen si quieren que las vea más o menos gente, que sea algo más personal o sirva a sus compañeros de inspiración.

Para motivar a algunos alumnos, podemos proponer plasmar en un blog los resultados y así llevarlos a un terreno conocido por ellos y en el que se manejan de manera más cómoda. Alguno incluso tiene ya su propio blog. La propuesta será que ellos creen el blog y lo sigan utilizando para la creación literaria u otros aspectos de la asignatura y que, al ser ellos los administradores, sientan libertad para seguir creando y compartiendo textos sin sentirse observados ni evaluados por profesores.

3.2.8. Evaluación

Como ya hemos comentado, no pretendemos ponerles una nota ni mucho menos suspender a los alumnos dependiendo de las creaciones literarias que presenten. No nos interesa poner nota ni juzgar el resultado del trabajo sino fomentar la poesía entre nuestros alumnos como algo que está disponible para ellos y que pueden practicar siempre que quieran. Algo que no está muerto ni es aburrido.

Por lo tanto, la única evaluación que proponemos para este proyecto es la observación. Ir comprobando durante el proceso la implicación y el trabajo de los alumnos así como la relación entre los compañeros para darnos cuenta de si conseguimos los objetivos que nos proponíamos o no y para poder realizar cambios o mejoras una vez implementado.

Además, en la evaluación de la unidad didáctica para la que se ha pensado podremos descubrir si los contenidos han sido asimilados de manera más satisfactoria a través de la práctica y por lo tanto este proyecto resulta un apoyo útil a la materia.

3.2.9. Reflexión sobre la puesta en práctica del Proyecto de Innovación

La puesta en práctica del proyecto de innovación “Nuestra poesía” durante el periodo en el que estuvimos trabajando en el centro escolar fue más complicada que en el caso de la unidad didáctica, debido a la falta de tiempo para seguir con el desarrollo de la programación didáctica de la asignatura.

Tras la puesta en marcha de la unidad y la comprobación de que despertaba cierto interés en ellos la creación literaria, pero también viendo que había alumnos que no

estaban interesados y que lo consideraban aburrido, me pareció oportuno proponer una actividad así. Sin embargo, no pude ponerlo en funcionamiento como me hubiese gustado porque resultaba inconveniente para el desarrollo de las clases partir de la libertad que pretende el proyecto, en el que no se obliga a los alumnos a participar. Tuve que hacerlo con la participación obligada de todos los alumnos, pero considero que aun así habrían querido hacerlo porque no era algo que contara para nota sino que lo que pretendía era que se divirtieran.

La falta de tiempo también impidió que se dedicase el tiempo suficiente a la primera parte del trabajo en la que los alumnos tenían que debatir y compartir experiencias entre ellos, que pretendía no solo ser útil para la materia y los poemas, sino para el crecimiento de los alumnos tanto individual como en calidad de grupo. Como no contamos con el material necesario para plasmar los poemas, tampoco pudimos tener en cuenta tantos aspectos y nos limitamos a la creación del poema en lo que se refiere al texto, lo que aprovechamos para enfocarla a las figuras literarias y las imágenes, aspecto que sí trabajamos.

Para lo que fue útil este proyecto de innovación fue para afianzar los conceptos que habíamos trabajado en la unidad didáctica, ya que sin haber tratado con anterioridad este tema, haber conocido las innovaciones introducidas en el siglo XX y haber repasado la métrica y las figuras literarias en los diferentes poemas que se les propusieron, no habrían podido realizar esta actividad con tantos recursos. Así pues, tener todo esto reciente les hizo ponerlo en práctica sin que nadie se lo pidiese porque vieron que algunos de los aspectos estudiados podían utilizarlos con los temas que habían elegido, incluso se dieron cuenta de que los temas que elegían muchas veces no eran nuevos sino que se trataba de temas universales.

Que fueran ellos los protagonistas de la creación les hizo ver el mismo fenómeno desde un punto de vista distinto e involucrarse más en el proceso, comprendiendo los diferentes recursos utilizados en la poesía por sus necesidades a la hora de expresarse.

Con este proyecto todavía queda el reto de poder ponerlo en práctica totalmente y mi reflexión después de haberlo impartido en 4º de ESO es que quizá en cursos inferiores podría proponerse con mayor facilidad esta libertad que se pretende y servir para afianzar la primera aproximación al género lírico. Sin embargo, considero positivo el resultado de la puesta en práctica parcial de este proyecto ya que fue útil para comprender los contenidos de la unidad didáctica desde otra perspectiva y permitiendo a los alumnos experimentar con la escritura y trabajar de forma práctica la teoría.

4. Reflexión crítica sobre la relación entre la Unidad Didáctica y el Proyecto de Innovación e Investigación Docente

La unidad didáctica “Figuras del 27: la innovación en la poesía española” y el proyecto de innovación “Nuestra poesía” que han sido expuestos en el apartado anterior, guardan una estrecha relación entre ellos, como se ha podido ir comprobando en el simple acercamiento a ambos. La principal unión que existe entre los dos es el tema al que se aproximan, que estando dentro de lo referente a la literatura se centran en el género literario de la lírica, la poesía. Teniendo este tema como eje, estos dos trabajos se acercan a él a través de diferentes caminos. Así mismo, la relación entre ambos tiene mayor profundidad ya que, además de trabajar conceptos comunes, también tiene unos objetivos compartidos en cuanto a las competencias básicas trabajadas y al mismo tiempo uno es complemento del otro.

Como en los dos propongo una metodología constructivista, los protagonistas son los alumnos, cada uno puede llevar el ritmo que le sea más útil y seguir un aprendizaje significativo como base para avanzar en el conocimiento. Los alumnos rescatan lo aprendido hasta el momento para poder asimilar los nuevos conceptos. Ya hemos visto en el proyecto de innovación que no puede llevarse a cabo sin antes haber tenido acceso a cierto conocimiento del género lírico y que los alumnos son los que ponen en práctica lo que previamente han trabajado desde el punto de vista más teórico.

Si no hacemos que los alumnos activen unos conocimientos previos y no leemos con ellos textos poéticos analizándolos en la forma y el significado y relacionándolos con su contexto histórico, como se propone en la unidad didáctica, el resultado del proyecto de innovación no será el deseado. El proyecto de innovación no existe sin la unidad didáctica porque depende de ella para el resultado final de la misma y sirve de evaluación formativa tanto para alumnos como para el profesor; como comprobación de que se ha entendido lo explicado anteriormente.

El trabajo en equipo, que tiene prevalencia tanto en la unidad como en el proyecto, también pretende hacer que el alumno tome una responsabilidad para con sus compañeros y que entre todos desarrollen esa autonomía e iniciativa que tan importante es para un futuro tanto académico y profesional como personal.

Por otro lado, el proyecto tiene la función de hacer que el alumno disfrute lo estudiado después de haberse examinado y haber tenido que hacer un trabajo y una serie de ejercicios, para que sepa valorar la poesía como algo más que literatura de otra época y alejada de sus intereses y de su mundo, algo que tiene que estudiar pero no tiene relación con él y solo le sirve para aprobar un examen.

Pretendo que los alumnos se aproximen a la literatura como algo que pueden hacer suyo, algo propio y que les permita expresarse de forma libre, que no vean condicionado por lo que le digamos nosotros que tiene que escribir o por imitar a otro

autor. Ahora, después de adquirir los conocimientos, es cuando se les muestra las posibilidades que les brinda la poesía si lo desean. Quiero que vean las ventajas que pueden sacar de esta forma de expresión, que vean la literatura fuera del ámbito escolar y la sepan disfrutar. Al ponerse en el papel de creadores podrán también sentir cosas diferentes que les hagan entender desde dentro el proceso de creación e imaginarse a los autores en el momento de escribir sus obras. Al conectarlos con la literatura de esta manera, puede que les despierte mayor interés el tema.

Además, lo que hace que uno complementa al otro es la incidencia en las destrezas. Mi intención es trabajar las cuatro a lo largo de la unidad didáctica, pero haremos hincapié en la comprensión y la expresión oral tanto en las puestas en común, los debates de clase y las explicaciones del profesor como en las exposiciones orales que deben realizar. Se trabaja también la comprensión escrita porque constantemente estamos proporcionando ejemplos de poemas a nuestros alumnos y extrayendo conclusiones a partir de ellos. Podemos decir que también se ejercita la destreza de la composición escrita porque los ejercicios se van recogiendo en el cuaderno y el trabajo también se entrega de forma escrita, pero parece que dedicamos menos tiempo a esta destreza.

Con el proyecto de innovación tuve la posibilidad de afianzar los contenidos sin que ellos sintieran que estaban estudiando, sino como un entretenimiento, una diversión, y, además, trabajar la destreza de la expresión escrita. Mientras, desde luego, profundizaban en otros aspectos fuera de la materia y compartían experiencias y pensamientos con los compañeros y se conocían mejor ellos mismos y como grupo.

Esto ayuda a enriquecer el trabajo cooperativo y el ambiente como grupo para continuar durante el curso permitiendo dejarles mayor autonomía y que el aprendizaje pueda ser significativo a la vez que cooperativo, contando con la iniciativa creciente de nuestros alumnos.

5. Conclusiones y propuestas de futuro para la enseñanza de Lengua

Después de ver todo lo que se intenta trabajar con esta unidad didáctica y este proyecto de innovación y los resultados positivos que se lograron con ellos, puedo concluir que el paso por el Máster en profesorado ha dado sus frutos y ha sido de gran utilidad para el futuro desarrollo de mi labor docente, puesto que me ha proporcionado un amplio conocimiento no solo de la materia que vamos a impartir sino de todo lo que rodea al alumno y a su formación integral.

Me gustaría destacar que, además de todos los conocimientos necesarios para elaborar una unidad didáctica y un proyecto de innovación, teniendo claros los objetivos buscados y sabiendo elegir para ellos una metodología y unas actividades apropiadas

(entre otras muchas cosas), han sido fundamentales las prácticas en los centros docentes. Como ya he comentado con anterioridad, sin haber puesto en práctica estos trabajos no habría podido darme cuenta de si funcionaban o no y de las mejoras que podían introducirse referentes a la duración de las actividades o la respuesta real de los alumnos.

Como verdaderamente se aprende es practicando y este Máster me ha dado esa oportunidad, además de la base que se precisa para ello. Cabe destacar que tampoco sirve de nada hacer algo sin conocer la teoría antes y recibir la formación pertinente para el desempeño de dicha labor.

En las prácticas aprendí que siempre tienes que tener las clases preparadas y aun así puede que no dé tiempo a hacer lo que tienes previsto o que te sobre, siempre se pueden preparar más, siempre podemos hacerlo mejor. De lo más difícil dentro de este período de prácticas, como ya mencionaba anteriormente, me pareció calcular el tiempo de las sesiones con los diferentes grupos y hacer que los alumnos se sintieran interesados y participaran. Siempre estaba preocupada por captar la atención y porque les gustase lo que estábamos haciendo. También hay que comprender que no siempre se puede conseguir la atención de todos ni siempre les va a gustar lo que prepares, que hay que ir aprendiendo de estos aspectos y mejorarlos, pero no agobiarse por ello.

Sobre todo aprendí que hay que tener claros los objetivos, hasta dónde quieres llegar. A través de la observación del desempeño profesional de los miembros de la Comunidad Educativa del centro se aprende mucho también, después de haberlo vivido como alumnos, poder presenciarlo desde el otro lado enriquece mucho.

Te das cuenta de que es importante la imagen que das a los alumnos, ya que ellos actúan en función de tu comportamiento y reacción. Cuando comprueban la manera que tienes de reaccionar ante la falta de silencio o cuando no entregan algo en la fecha establecida, toman esto como algo que se repetirá en ocasiones similares y se comportan dependiendo de ello (si no toleras estas cosas verán que contigo no se puede hablar durante las explicaciones o que no pueden dejar las cosas sin hacer; si lo dejas pasar al principio, luego pueden convertirlo en una costumbre). Así pues, tenemos que tener claro dónde queremos poner la barrera y cómo queremos que sea nuestra relación con los alumnos para actuar en consecuencia.

Por otro lado, también aprendí en las prácticas que cada centro, cada curso y cada clase es diferente y que nunca sabes lo que vas a encontrar o las dificultades que vas a poder tener. Me sirvió para darme cuenta de esto y para ver que siempre vamos a estar aprendiendo cosas nuevas y encontrándonos con retos que tendremos que ir superando en el momento, pero que cuanto más preparados estemos mejor podremos hacerlo. Para ello será importante, como comenzaba diciendo en este trabajo, la constante formación. No debemos acomodarnos y será recomendable no bajar la guardia y aprender de nuestro trabajo cada día como lo hemos hecho en estas prácticas.

Otra de las conclusiones que saco de esta experiencia es que, a pesar de los nervios, cuando llevas un tiempo con un grupo vas aprendiendo cómo funciona y sintiéndote más cómoda con él. Se necesita tiempo y conocer a los alumnos para hacer que la clase funcione lo mejor posible.

Me habría gustado poder cursar la asignatura de *Contenidos disciplinares de Literatura* ya que al tener que elegir entre esta y su homónima de Lengua, tuve que dejarla y considero que mi unidad didáctica y mi proyecto de innovación podrían haberse enriquecido con los contenidos impartidos en esta. Más allá de estos trabajos en concreto, considero que no es bueno tener solo la opción de profundizar en uno de los dos aspectos de la asignatura porque me parece que los dos se complementan y en nuestro futuro como docentes vamos a tener que explicar ambos. Es más, no me parece adecuado separarlos a la hora de preparar nuestras unidades didácticas y nuestras programaciones, ya que creo que nos perdemos oportunidades de trabajar aspectos de Lengua estudiando la Literatura de manera aislada y al contrario. Me parece importante saber aprovechar lo máximo posible los temas y presentar a los alumnos la asignatura como un todo.

También me habría gustado ver más explicaciones de sintaxis en los profesores a los que pude observar trabajando en el centro, y que durante el Máster se nos hubiese enseñado algún método o actividad con la que trabajarla. Considero que es uno de los temas que más cuesta a los alumnos y que más aburrido les parece, además de que no consiguen ver su utilidad. Es un aspecto en el que intentaré seguir formándome, especialmente porque creo que es lo que menos he trabajado durante el Máster en cuanto a contenidos se refiere.

Desde luego, me ha resultado muy provechoso recibir formación y ser testigo de muchos otros ámbitos de la labor docente, no solo en lo referente a la materia impartida, que es de suponer que ya controlemos gracias a nuestras carreras previas. Las múltiples reuniones, cuadrar las horas con los compañeros por hacer sustituciones, nuevos alumnos que vienen a mitad de curso, a veces expulsados, alumnos con situaciones complicadas en casa y preparar semanas interdisciplinares y excursiones; todo esto son aspectos de nuestra profesión, que forman parte de ella y no pueden dejarse de lado. Mi tutor, al ser director pedagógico, estaba muy en contacto con todos estos asuntos pero todos los profesores deben hacerse cargo de estas tareas al igual que de dar clase de su materia.

Tanto en las clases teóricas del Máster como en el centro escolar fui consciente de que ser profesor no solo supone impartir unas clases para que los alumnos conozcan unos contenidos y evaluarlos. Es mucho más que eso. Y es que en muchas ocasiones nos va a tocar ser tutores de un grupo de alumnos y esto quiere decir que vamos a tener que estar informados de todo lo que tenga que ver con estos alumnos, de su evolución en todas las asignaturas, su relación con los miembros del centro y su situación familiar.

Nos involucramos de forma personal con los alumnos a los que estamos dando clase, incluso si no somos tutores, porque trabajamos con personas y debemos tener en cuenta que hay determinados factores humanos que nos influyen a todos y que si no conocemos a un alumno y su situación particular no vamos a saber enseñarle de forma adecuada a sus necesidades. Es importante, por ello, cuidar también la relación con nuestros alumnos y el clima en el aula, saber hacer que el grupo tome una forma cohesionada que permita poder trabajar con buenos resultados. Para esto fueron muy importantes las clases teóricas en el Máster, donde descubrimos las fases de la creación de grupo y las dinámicas para cada momento. En el centro también pudimos verlo, pero al estar poco tiempo no se ve tanto la progresión.

El clima de trabajo entre los compañeros también es muy importante y esto sí se ve sobre todo en las prácticas: cómo se relacionan los profesores y qué ambiente se percibe en el centro. Yo pude comprobar, al ser un colegio pequeño, que todos los profesores de la ESO estaban juntos en la misma sala y se creaba muy buen clima de trabajo porque había una gran familiaridad entre todos.

Me parece fundamental ser consciente de que nuestro trabajo tiene una gran carga humana que es la parte más importante de todas. Y es que, como ya he dicho, nuestro principal objetivo debe ser formar personas, para lo cual se requiere mucha dedicación y mucha ilusión por lo que se hace; tenemos que estar dispuestos a dar mucho de nosotros mismos para conseguir nuestros objetivos y si lo hacemos, los resultados nos compensarán con creces.

6. Referencias bibliográficas

BINABURO ITURBIDE, J. A. (2007). *Cómo elaborar unidades didácticas en enseñanza secundaria*. Sevilla: Fundación ECOEM.

BUERO VALLEJA, A. (2005). *Historia de una escalera*. Madrid: Espasa Calpe.

CASAMIGLIA, H. y TUSÓN, A. (2001). *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona: Ariel

CASANY, D. (1995). *La cocina de la escritura*. Barcelona: Anagrama

GARCÍA ARMENDÁRIZ, M.V.; MARTÍNEZ MONGAY, A.M.; MATELLANES MARCOS, C. (2003). *Español como segunda lengua para alumnos inmigrantes. Propuesta curricular para la escolarización obligatoria*. Gobierno de Navarra. Departamento de Educación.

GARCÍA, P. (2009) “Los espacios afectivos en el aula de segundas lenguas” en *I Jornadas sobre Lenguas, Currículo y Alumnado Inmigrante*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Deusto. Pp. 35-43

GARCÍA MONTERO, L. (2000). *Lecciones de poesía para niños inquietos*. Granada, Comares.

GOLEMAN, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairos.

GÓMEZ DEL ESTAL, M. (2008). “La enseñanza de la gramática en el aula de español como L2 para el alumnado inmigrante” en BALLANO, I. (coord.) *I Jornadas sobre Lenguas, Currículo y Alumnado Inmigrante*, Bilbao, U. Deusto. Pp. 83-94

HYMES, D. H. (1971). “Acerca de la competencia comunicativa” en Llobera et al. (1995). *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras*. Madrid: Edelsa.

MAINER, J. (2014). *Historia mínima de la literatura española*. Madrid: Taurus

MONCLÚS ESTELLA, A. (2011). *La educación, entre la complejidad y la organización*. Granada: Grupo Editorial Universitario.

MORALES VALLEJO, P. (2009). “La evaluación formativa”. En P. Morales Vallejo. *Ser profesor: una mirada al alumno*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, pp. 41-98.

MORALES VALLEJO, P. (2009). “El profesor educador”. En P. Morales Vallejo. *Ser profesor: una mirada al alumno*. Guatemala: Universidad Rafael Landívar, pp. 91-150.

NAVAL, C. (2008). *Teoría de la Educación. Un análisis epistemológico*. Pamplona: EUNSA. Ediciones Universidad de Navarra.

PÉREZ FERNÁNDEZ, C. (2007). “Dinamización de las clases de conversación y estrategias de enseñanza de lengua oral”, en *Revista Electrónica de Didáctica*, nº11.

RAMONEDA, A. (2011). *Antología poética de la generación del 27*. Madrid: Castalia didáctica.

Webgrafía

- Centro Aragonés de Tecnologías para la Educación: <http://www.catedu.es/webcatedu/>

- Portal de Educación del Gobierno de Aragón: <http://www.educaragon.org/>

-Universidad de Zaragoza: <http://titulaciones.unizar.es/master-secundaria/>

- Instituto Cervantes: <http://cervantes.es/>

- Documental de la Generación del 27

<<https://www.youtube.com/watch?v=SJ6iAKHOfjU>> [17/3/15]

- Ochenta poemas de la Generación del 27

<<http://www.juntadeandalucia.es/averroes/html/adjuntos/2008/06/24/0002/anto.80poemas.pdf>> [16/3/15]

Legislación

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Orden de 9 de mayo de 2007, del Departamento de Educación, Cultura y Deporte.

Real Decreto 83/1996, de 26 de enero, por el que se aprueba el Reglamento Orgánico de los Institutos de Educación Secundaria. (BOE 22/02/96).

Real Decreto 1631/2006, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas correspondientes a la Educación Secundaria Obligatoria. (BOE 5/1/2007).

Decreto 217/2000, de 19 de diciembre, del Gobierno de Aragón, de atención al alumnado con necesidades educativas especiales. (BOA 27/12/2000).

Orden de 1 de julio 2008 del Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Carta de derechos y deberes de la comunidad educativa (2011).